

JUEVES CINEMATOGRAFICOS ——— NÚMERO 273 ———

DE

El Día Gráfico ——— 13 Abril 1933



Bebé Daniels, la encantadora rubia—¡oh, los procedimientos químicos!—tan celebrada por nuestro público. Bebé Daniels, que aparece en esta fotografía con un aire cohibido de colegiala ingenua, es, como saben ustedes, un verdadero «diablillo». ¡Cuántas veces me ha deleitado con sus inquietudes extravagantes! Bebé Daniels, pertenece a «First National»

FilmoTeca
de Catalunya

LA EDAD DE AMAR

(ARTISTAS ASOCIADOS)

ARGUMENTO

Jean Hurd, joven americana empleada en casa del editor Horace Keats, asiste a una fiesta dada por la escritora Nina Donnet a sus colegas. Conoce en ella a Dudley Crome, apuesto joven que no comparte las ideas modernas acerca del flirt y del matrimonio, en las que comulgan Jean y sus amigos. No obstante, Dudley se enamora de Jean y ésta no tarda en corresponderle.

A la semana siguiente, Dudley lleva a Jean a visitar sus amigos Dot y Jaff Aldrich, que son, en opinión de Dudley, un matrimonio modelo. Jaff es amo y señor de la pequeña "ville" que ocupan en los alrededores de la ciudad. Dot es el espejo de sus ideas y de sus deseos y madre de su hijo. A consecuencia de esta visita, Dudley y Jean sostienen una seria discusión acerca del matrimonio y ven claramente que sus opiniones so-



BILLIE DOVE

bre este asunto son completamente opuestas. Pero Dudley, locamente enamorado de Jean, declara que el amor desvanecerá este desacuerdo. Aparentemente, Dudley ha convencido a Jean, puesto que algunos meses más tarde se casan. Jean abandona su empleo e intenta sinceramente convertirse en la esposa que Dudley soñara, pero inactiva en su hogar, mientras que Dudley trabaja en la oficina, Jean se aburre mortalmente en casa y se siente por ello infeliz.

Un día encontró a Nina y la siguió hasta la oficina de Keats. Este, hombre extraño y a la vez encantador, ruega a Jean que vuelva a trabajar con él, pues su negocio marcha mal desde que ella dejó su cargo, y le ofrece asociarla al mismo. Aquella misma noche Dudley regresa a su casa loco de alegría, porque acaba de obtener un ascenso, con el correspondiente aumento de sueldo. Esta noticia deja muy fría a Jean y Dudley deduce de ella que sucede algo anormal. Su mujer termina por confesarle que no es feliz, pues no es más que la esposa cuyas necesidades el

REPARTO

Jean Hurd.....	Billie Dove
Dudley Crome.	Charles Starrett
Horace Keats.	Edward Everett
Sylvia Pearson	Lois Wilson
Nina Donnet...	Mary Duncan

sufraga. Así, pues, implora a su marido que la deje reanudar su trabajo y, finalmente, sale victoriosa en su empeño.

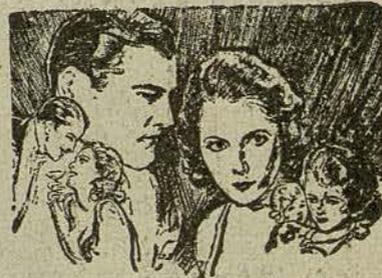
Asociada ahora con Keats, Jean está cada vez más absorbida por su trabajo, y empieza a descuidar a su marido. Esto provoca frecuentes discusiones entre ellos y la situación llega a hacerse muy tirante, complicada ahora por la afición que cobra Dudley por la bebida, y el divorcio se hace inevitable.

Dudley se casa con Sylvia Pearson, una amiga de la infancia, y se instala cerca de la casa de sus amigos Dot y Jaff. Sylvia es la esposa que Dudley soñara, por lo tanto, debía ser feliz, pero en el fondo de su alma ama todavía a Jean. Se encuentra una noche, casualmente, con ésta, en el teatro, y puede darse cuenta de que Jean, entregada a sus negocios, tampoco se siente feliz; enterado por ella que se marcha a Europa, Dudley la sigue a su casa y le confiesa que no ha podido dejar de amarla. Ahora Dudley llega a convencerla de que ha

de renunciar a sus ideas modernas y que se hallan en la edad de amar.

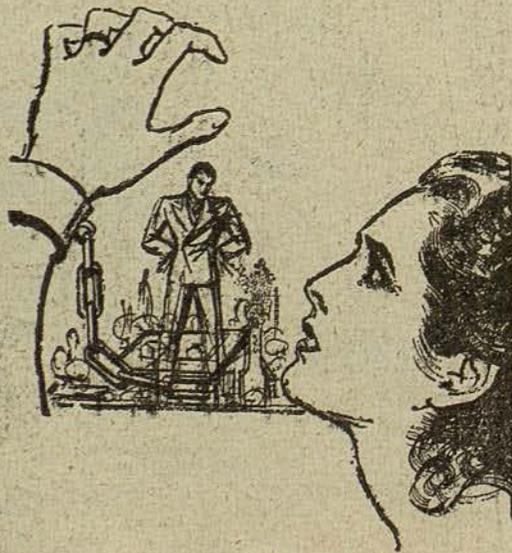
Al día siguiente Sylvia visita a Jean, temiendo lo ocurrido; esta última le confiesa francamente que Dudley y ella se amaron todavía, por consiguiente, espera que Sylvia le devuelva a Dudley, pero Sylvia apela a un ardid..., le dice que espera un bebé. Jean no se atreve a insistir y abandona el partido, apresurando su marcha a Europa.

Una vez en París, Jean procura buscar el olvido en las diversiones, lo que disgusta a Keats, su socio y com-



pañero de viaje, que quisiera que regresase con él a América.

Cuando Jean comienza a cansarse de la vana frivolidad de su vida actual, llega Dudley de América y le enseña en el hotel donde habita una carta escrita por Sylvia en la que ésta renuncia a él para que pueda volver al lado de Jean... "no hay felicidad sin amor, y la tuya está al lado de Jean..."



EL SECRETO DE HELEN HAYES

¿Qué don posee Helen Hayes para transformarse de una muchacha chiquita, insignificante, casi ratita, en bella mujer que nos estruja el corazón con la intensidad de las emociones que transmite en la pantalla?

Hollywood ha tratado varios meses de encontrar la solución a este enigma. La misma Helen no lo sabe. O, si lo sabe, no lo dice.

Confiesa que vino a Hollywood trémula y miedosa, que pasó varias noches desasegada e inquieta durante la producción de su primera película, "El pecado de Madelon Claudet", pensando en abandonarlo todo y regresar al teatro, donde se encontraba a sus anchas. Tenía miedo al estudio, a las cámaras; asustábanla las luces cegadoras, la belleza de las otras mujeres, a quienes admiraba diariamente...

Todavía se siente un poquillo nerviosa cada vez que comienza una nueva película. No respira con tranquilidad hasta después de la exhibición preliminar, ante los compradores, y ni siquiera concurre a aquella exhibición.

"No tengo valor de asistir a esas primeras presentaciones — admite—. Puede ser que haya quedado bien; pero también es posible que lo haya hecho malísimamente. Cuando se trabaja por tanto tiempo y tan de cerca en una película, pierde una el sentido de la perspectiva. No puedo soportar la idea de presenciar desde una butaca aquellas funciones, oscilando entre la esperanza y el temor."

Se la veía tan diminuta y tan patéticamente delicada mientras hablaba, que despertaba el deseo de protegerla contra todas las inquietudes, peligros y temores. Y luego se reía una de sí misma por haber tenido la ocurrencia de "proteger" a la actriz más eminente de la pantalla.

Helen Hayes ocupa un lugar único en Hollywood. Es una de las actrices favoritas de las demás actrices. Muchas veces se escucha a mujeres delumbrosamente bellas, que se han conquistado reputación envidiable en todo el mundo, exclamar con un suspiro: "¿Me consideraría feliz si pudiese representar una escena con el arte de Helen Hayes!"

En el corredor, bañado por los rayos del sol, pregunté a Helen aquello que todo Hollywood se pregunta, el secreto de un poder mayor que el de la hermosura. Ella no contestó de pronto, limitándose a sonreír. Luego, habló reminiscentemente:

"No podría decírselo; pero sí sé que siempre me he lamentado de ser tan pequeñita. Todas las grandes actrices dramáticas que he conocido eran mujeres más bien altas, con toda la potencia y dignidad emocional que parece inherente a la estatura. Por eso he tratado de crear una altura mental, la ilusión del tamaño que no poseo."

Indudablemente, lo ha conseguido.

Todo aquel que conoce a Helen después de haberla visto en la escena o en la pantalla, se queda estupefacto al encontrarla tan diminuta. Cuando atraviesa el recinto de los estudios parece una colegiala que debería lle-

SAMUEL GOLDWYN ESTA EN EUROPA

El célebre productor Samuel Goldwyn, que ha realizado numerosos films para los Artistas Asociados, acaba de llegar a Londres, donde se proyecta actualmente con éxito sin precedentes su último film "Torero a la fuerza", del cual es protagonista el inimitable Eddie Cantor.

En breve este famoso productor, al que, no sin razón, llaman "el cazador de estrellas", estará en París en el momento en que los Artistas Asociados presentarán, en el Lord Byron, "Torero a la fuerza", el nuevo film de Eddie Cantor.

En las interesantes declaraciones hechas por el señor Goldwyn a la Prensa inglesa, hay algunas que merecen ser especialmente señaladas, pues reflejan un concepto muy original de las cosas del cine.

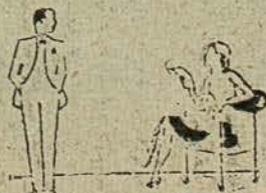
He ahí algunas de ellas:

"Es cierto que la época que atravesamos actualmente marca el retorno a la normalidad. El público es hoy más ecléctico y no va al cine por costumbre, sino que estoga juiciosamente el espectáculo en el que ha de gastar su dinero. Así es que el productor se encuentra en la obligación de presentar films de verdadera calidad y de un interés bastante grande para atraer a los espectadores.

Esta es, por otra parte, la política seguida desde un principio por los Artistas Asociados y se puede resumir en estas simples palabras:

Calidad y no cantidad."

Esta declaración optimista merece recordarse, pues permite augurar favorablemente el porvenir.



var sus libros bajo el brazo, en vez de una de las más eminentes artistas dramáticas contemporáneas. Todo es tan incompatible en esta Helen Hayes que no es de admirar que Hollywood esté desconcertada.

Charles MacArthur, su marido, quien la conoce mejor que nadie en el mundo con excepción de su madre, decía cierto día que el secreto de Helen reside en esa cualidad intangible suya, algo imposible de definir o catalogar. Quizás tiene razón. Helen puede pasar de la sencillez más ingenua y sincera a las alturas emocionales más intensas sin perder nada del encanto de ambas interpretaciones. Helen no es jovencita ni mujer, no es actriz cómica ni trágica. Es una mezcla de todo esto. Escapa a la definición. No es posible decir: "Helen es esto o aquello", porque al minuto siguiente es algo completamente distinto.

El llamado "temperamento" y Helen Hayes están alejados como los anfibios. No exige ni pide nada en cuanto a privilegios o consideraciones especiales. Jamás se queja de las largas horas de trabajo ni de la monótona y agotadora repetición necesaria en la factura de películas, tan irritante para la gente de teatro acostumbrada a poner toda su emoción en una escena y pasar luego a otra cosa.

No tiene ilusiones de grandeza, ni se cree actriz eximia. No hay un átomo de vanidad ni de pretensión en el cuerpecito de Helen Hayes.

Su retrato favorito en una sección entera de fotografía es el más simple, en el que menos aire tiene de actriz. Y es el único de que ordenó sacar copias para dar a sus amigos.

Helen tiene un poco de miedo a los caballeros y damas de la Prensa. Siempre que puede evita las entrevistas para periódicos y revistas.

"No soy buen material" dice sonriendo. "Nunca se me ocurren cosas brillantes e ingeniosas que decir, como a las otras mujeres."

Por supuesto que se le ocurren. Y no hay cronista que no salga entusiasmado a cantar las alabanzas de esta mujercita a quien la fama y la gloria no han conseguido echar a perder.

Cuando Helen vino por primera vez a Hollywood, algunas personas tenían sus dudas acerca de su triunfo en la pantalla. Muchas actrices de las tablas habían fracasado en el nuevo medio. Apenas terminó su primera película, sin embargo, desvanecieron todos los celos. Ahora, contemplando a esta sencilla joven, sin un ápice de la tradicional irradiación del teatro, se preguntan su secreto.

¿Quién es capaz de decírselo? No se puede analizar la belleza de una puesta de sol. No se puede definir el arte de Helen Hayes.

CARMEN PINILLOS



FREDRIC MARCH, DE LA PARAMOUNT, DESTACADO GALAN QUE EN TODOS LOS FILMS SE MUESTRA COMO UN ARTISTA CONSUMADO DE LA PANTALLA. DE DIA EN DIA CRECE LA POPULARIDAD Y EL PRESTIGIO DE ESTE ARTISTA

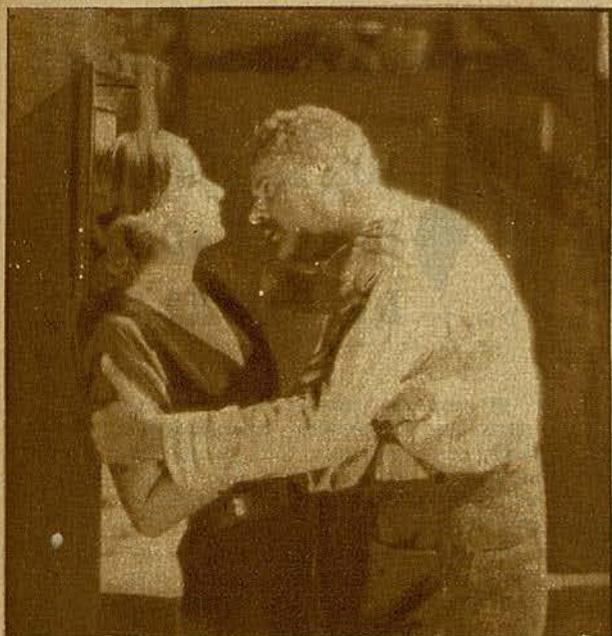


CARMEN AUBERT, JOSE SANTPERE, RAFAEL ARCOS Y HECTOR HAREL, EN UNA ESCENA DE LA PELICULA «MERCEDES», DE PRODUCCION NACIONAL



P1446-2B

MAE WEST, JOVEN Y CELEBRADA ARTISTA DE LOS ESTUDIOS PARAMOUNT, QUE POR SU BELLEZA Y SU ELEGANCIA, EN BREVE ESPACIO DE TIEMPO, HA LOGRADO COLOCARSE ENTRE LAS ESTRELLAS DE PRIMERA MAGNITUD



Greta Garbo

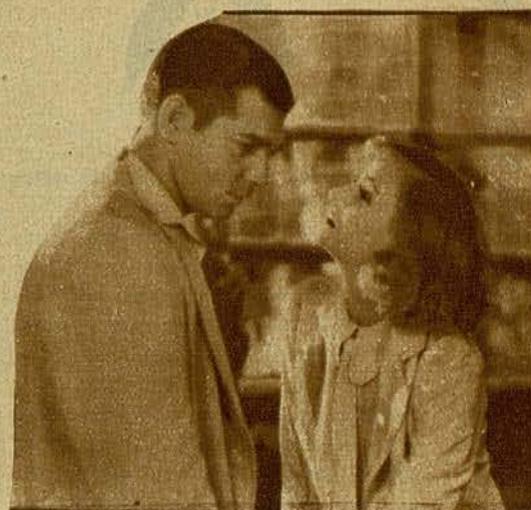
la única, la inimitable
en

SUSAN LENOX

(SU CAIDA Y SU
REDENCION)

con

CLARK GABLE y
JEAN HERSHOLT



Asistimos desde los primeros momentos de este film a la presentación de una vida singular. Una niña ha nacido bajo el signo de la adversidad que ya no la abandonará a todo lo largo de su vida. Susan Lenox: una figura de mujer tallada en materia humana, un ser de carne y hueso, incorporado a nuestro recuerdo como una vida que fuera unida a nuestra vida. Nunca más olvidaremos a esta Susan Lenox que vivió para amar con un sino fatal e inevitable. Jamás apartaremos de nuestro recuerdo a esta Susan Lenox que vimos alcanzar las altas esferas de la fortuna para lanzarse al vacío espantoso de la miseria y la abyección por el amor sincero de un hombre. Jamás un fracaso sentimental nos ha conmovido con la profundidad de este doloroso conflicto que plantea inexorable Susan Lenox. Pero es que esta figura de mujer inolvidable ha sido encarnada por Greta Garbo. Susan Lenox nos parece ahora Garbo misma. Porque podría decirse que si Greta no existiera ahora, esta figura maravillosa de mujer que amamos con el nombre de Susan Lenox no podría existir tampoco. O, en otros términos, que sin Greta Garbo, nadie hubiera podido dar vida tan humana a este film excepcional



A LAS «ESTRELLAS» Y LOS «ASES» LES GUSTA VERSE EN LA PANTALLA

por E. McNEAR

Una chica lanzó un profundo suspiro la otra noche, en cierto teatro de Hollywood, al ver a Clark Gable estrechar a la heroína en un abrazo apasionado. Tan extasiada estaba la bonita espectadora que dejó resbalar al suelo su paraguas.

El individuo sentado a su lado in-



clinóse para recoger el caído artefacto.

"Muchas gracias", murmuró la niña. ¡Y casi se desmaya al encontrarse con que el amable vecino era nada menos que Gable en cuerpo y alma!

El incidente no es tan inusitado si se considera que las estrellas de la pantalla son los más ansiosos espectadores de sí mismos. Tantas veces, por lo menos, como ven sus propias películas en los salones de proyección y en exhibiciones preliminares, acuden a los pequeños teatros para observar las impresiones del auditorio. Así es como se dan cuenta realmente de lo que piensa el público de su interpretación.

Greta Garbo va a ver sus películas cinco o seis veces en los teatros de los suburbios de Hollywood. Marion Davies y Norma Shearer, que tienen salones de proyección en sus respectivas residencias, escuchan la opinión de los domésticos, pero con bastante frecuencia asisten también a los cines.

Los teatros que tienen exhibición continua cuentan a Wallace Beery y Robert Montgomery entre sus parroquianos ordinarios; y Ramón Novarro se encanta con asistir a funciones fuera de la ciudad, para ver cómo aprecian sus películas. Marie Dressler tiene el hábito de concurrir a "matinéés", interesada, por lo general, en las impresiones que hacen sus roles a las madres de familia. Joan Crawford es otra de las visitantes continuas de los teatros donde se exhiben sus producciones.

Lionel Barrymore tuvo una curiosa

experiencia cierta vez, sentado a espaldas de dos damas aficionadas a la chismografía y que hablaban vivamente de supuestos "escándalos" en conexión con el actor mientras corría el film. Antes de salir, les agradeció profusamente la "información" obtenida cerca de su persona.

Cosa curiosa, las estrellas de cine rara vez son reconocidas entre los espectadores de los pequeños teatros. Jean Harlow, sin embargo, no puede disimularse mucho a causa de su famosa cabellera de "platino" que atrae inmediatamente la atención. Por cierto tiempo procuró disfrazarse usando peluca, pero renunció a este subterfugio cuando empezaron a correr rumores de que era en realidad pelirroja y que su cabello rubio platinado era artificial.



SIDNEY FRANKLIN

(Visto por Massaguer)

El famoso torero norteamericano, que ha hecho su debut en la pantalla interpretando la nueva comedia musical "Torero a la fuerza"



LOS ESTRENOS DEL SABADO DE GLORIA

El próximo sábado se presenta, para los aficionados cinematográficos, como un gran día, ya que se anuncian nada menos que cinco estrenos, a cual más interesante y sugestivo.

En el Coliseum se estrenará la esperada cinta "La venus rubia", que tan grandes éxitos ha logrado en



Madrid y Valencia. En esta película Marlene Dietrich—según las críticas cinematográficas de dichas capitales—aparece bajo un nuevo aspecto, desprovista de su aureola de mujer fatal, ya que en "La venus rubia" encarna un dramático papel de madre amantísima. Acompañan a Marlene Dietrich en el reparto de este film de la Paramount—dirigido por Josef Von Sternberg—, Rita La Roy, Herbert Marshall, el galán Cary Grant y el pequeño Dickie Moore.

En el Fantasio hará su presentación la producción nacional "El hombre que se reía del amor", basada en la novela de Pedro Mata, cuyo reparto, magnífico de verdad, es el siguiente: María Fernanda Ladrón de Guevara, Rosita Díaz Gimeno, Antofita Colomé, Rafael Rivelles, Ricardo Núñez y Gabriel Algara.

La dirección de la cinta corre a cargo del excelente director español, Benito Perojo.

"El monstruo de la ciudad", de la Metro Goldwyn Mayer, que se estrenará en el Urquinaona, es un film que presenta al "gangster", el gran peligro de las urbes populares, realizando sus innumerables fechorías. Jean Harlow, la nueva "vampirésa", Wallace Ford y Walter Hitson, son los intérpretes principales de esta cinta.

En el Fémica se anuncia el estreno de la divertida comedia de la Fox, "Entre dos esposas", por Sally Ebers y Ralph Bellamy.

Y por último, en el Capitol se estrenará un interesantísimo film policiaco, titulado "La banda de las perlas negras", pleno de misterio y de emoción.

En el Cataluña continuará proyectándose la emocionante cinta de la Universal, "Nagana", que tan fielmente retrata la vida en las selvas africanas.

Campeón de natación, gana el rol de «Hombre de León»

Nuevamente un estudio cinematográfico ha tenido necesidad de salirse de los rangos de artistas hollywoodenses para hallar el tipo perfecto que se necesitaba en cierto film.

Paramount acaba de anunciar que el tan buscado «hombre león» de «El rey de la selva», ha sido descubierto en la persona de Buster Crabbe, campeón mundial de natación y ganador de los más altos honores en su división en los últimos Juegos Olímpicos.

Crabbe no sólo posee el fornido físico que se buscaba, sino que, según los dirigentes de la Paramount, los ensayos que de él se han filmado, prueban que posee una descolante personalidad para la pantalla y evidente habilidad histrionica.

El nuevo hallazgo de la pantalla tiene veintitrés años, y ha ganado cinco campeonatos mundiales de na-



tación y treinta y cinco campeonatos norteamericanos. Su altura es de 1'86 metros, pesa 89 kilos, tiene pelo castaño y ojos pardos. Siendo imprescindible para el rol la posesión de un cuerpo de perfecta proporción interesará indudablemente al lector conocer las demás medidas del joven atleta: pecho, 1'14 m.; cintura, 81 cm.; cuello, 43 cm.; bíceps, 41 cm.; pantorrilla, 41 cm., y muslo, 56 cm.

El hombre león de «El rey de la selva», nació en Oagland (California). Tenía apenas dos años cuando sus padres se fueron a vivir a Honolulu, y fué en aquel paraíso terrenal que el futuro campeón mundial de natación se crió y aprendió a nadar. Sus maestros fueron los chiquillos indígenas, con quienes jugaba de pequeño. En enero del pasado año, se graduó en la Universidad de Sauther, California.

«El rey de la selva» será la primera película en que trabaja Crabbe. Frances Dee tendrá en ella el principal papel femenino.



LAEMMLE DECLARA QUE LOS NUEVOS METODOS DE LA UNIVER- SAL HAN DE IR BASADOS EN LA MAYOR ACCION Y EN LA ES- CASEZ DEL DIALOGO

La industria—dice Laemmle—sólo precisaba para su desarrollo sus estrechos recintos encerrados entre cuatro paredes; hoy día, en cambio, van nuestros operadores en busca de la naturaleza. Creo—sigue el insigne productor—que el cine no ha sabido sacar hasta hoy todo el provecho de que es susceptible esta industria. Las producciones Universal, y muy especialmente las de la temporada errante, están de acuerdo con mi íntimo convencimiento, hechas todas al aire libre. Así ha ocurrido con la maravillosa «Nagana», rodada en la selva virgen africana; así con «Perlas Negras», tomada en su parte esencial en las islas de Tahití, cuna de esa industria; así con «SOS Iceberg», trasladada al celuloide en las regiones eternamente heladas de Groenlandia bajo la dirección del doctor Frank; así «Por la Libertad», realizada en los Alpes y en el Tirol; así con «Rumbo desconocido», tramada para la pantalla en plena alta mar; así con «El gran domador», finalmente, tomada al aire libre. Al desaparecer, pues, los interiores para dejar el paso al cine fuera de los Estudios, retratando la vida tal y como es, la Universal vuelve a romper brillante lanza en pro de la evolución y perfeccionamiento del grandioso séptimo arte. Próximas a llegar a España parte de estas soberbias producciones y en programación otras de las mismas ya en la península, ellas mismas podrán decir más que cualquiera de nuestros mejores elogios. La industria debe felicitarse de contar a la cabeza de sus productores la inimitable casa Universal.



Todo lo miden en el Cinema, ¡hasta los besos!

¿Qué longitud tiene un beso? Pregunta insólita y, para muchos, difícil de contestar. En el estudio Paramount hay actualmente un director que podría darnos la respuesta con sólo consultar su cuaderno de notas, y con toda exactitud, hasta la milésima de centímetro. La persona en cuestión, no es otra que Wesley Ruggles, el realizador de «Casada por azar», cinta protagonizada por Clark Gable y Carole Lombard.

Ruggles dirige siempre la acción de los artistas con un reloj de segundos en la mano, pudiendo así regular la rapidez de los movimientos de los actores, a medida de su gusto. Empero, no es éste su único propósito, sino el poder coordinar el movimiento de la cámara con la más o menos rápida acción que está fotografiando.

Con este procedimiento, Ruggles puede imprimir extremada rapidez o lentitud, según convenga, a la acción de las escenas que filme. Empleó este sistema en «Cimarrón», y desde entonces lo ha usado con sorprendente éxito en cuantas películas ha filmado. En «Casada por azar», vuelve a colaborar con su fotógrafo predilecto, Leo Tovar.



ALICE WHITE, EN «TRASATLAN- TICO DE LUJO»

Avanzando otro paso en su empeño de reconquistar su antiguo rango de estrella, Alice White firmó recientemente un contrato con la Paramount, para interpretar uno de los más importantes roles de «Trasatlántico de lujo» (Luxury Line).

Alice abandonó la pantalla hace unos diez años, para dedicarse al trabajo de variedades; en sus jiras por el país, obtuvo señalados triunfos donde quiera que apareció en las tablas. Hace poco decidió regresar a Hollywood, y recientemente efectuó su segundo debut ante la cámara, actuando con Warren William y Loretta Young, en «Employers Entrance».

En «Trasatlántico de lujo», espectáculo de singular atracción que B. P. Schulberg produce para la Paramount, figurará al lado de George Brant, Zita Hohann, John Holliday y Richard Bennet. Lothar Mendes dirigirá la acción.



El cada vez más popular artista de la Paramount, el predilecto de las mujeres, Mauricio Chevalier, mecien-
do a un astro futuro de la pantalla. ¡Qué ama seca más risueña!